

PARTIDO SOCIALISTA DE CHILE  
COMISION ECONOMICA

SOCIALISTAS PROPONEN DIALOGO CON DIRIGENTES EMPRESARIALES

El país se apronta a adoptar definiciones políticas trascendentes para su futuro. Estamos convencidos de que en el próximo plebiscito la oposición obtendrá una gran victoria. Con el fin de que el inminente tránsito a la democracia signifique, en el plano económico, un avance decidido hacia el objetivo del desarrollo, los socialistas estimamos necesario crear desde ya las condiciones de una concertación entre todos los sectores sociales llamados a hacer una contribución significativa al logro de dicha meta.

En esta perspectiva, el PSCH ha decidido dirigirse a los representantes del sector empresarial, a fin de precisar nuestros puntos de vistas acerca de su papel en la futura democracia, despejando de este modo dudas a las cuales contribuye una historia traumática que todo el país desea superar.

1 - El conflicto al cual está enfrentado el país no es entre empresarios y trabajadores, entre derecha, centro o izquierda o entre economía de mercado y economía estatizada. El problema que los chilenos deben resolver es el que resulta de la obstinación del general Pinochet de mantenerse por 25 años en el poder. Se trata, en consecuencia, de un conflicto que opone a los partidarios de la democracia con los partidarios de la proyección de un régimen dictatorial. Ese y no otro es el dilema planteado.

2 - Consciente de la debilidad de sus apoyos políticos y sociales, el gobierno ha pretendido utilizar a los socialistas para introducir cuñas en las filas opositoras y atemorizar los sectores empresariales. Los dirigentes de la oposición no han caído en la trampa porque conocen bien nuestras posiciones y la seriedad que otorgamos a los compromisos políticos y económicos que en conjunto hemos suscrito. No ocurre lo mismo con muchos dirigentes empresariales que han adoptado respecto del socialismo posiciones que resultan de una aceptación de la caricatura que de nosotros hacen los publicistas del régimen y vinculan su futuro a la permanencia del general Pinochet en el poder.

3 - Por ello, nos parece fundamental que los sectores empresariales definan sus posiciones a partir de un conocimiento objetivo de nuestros planteamientos. Esa es por lo demás la actitud que nosotros estamos dispuestos a asumir respecto de las representaciones empresariales. Esto sólo puede lograrse mediante un diálogo directo en vistas a construir, desde ya, el consenso que le permitirá al país transitar hacia la democracia y el desarrollo sin sobresaltos.

Un diálogo ahora tendrá el mérito de hacer que los acuerdos reflejen posiciones más meditadas de los diversos sectores y no sean sólo el resultado de imposiciones derivadas de cambios en las correlaciones de fuerza.

Nos parece absurdo que este encuentro no se produzca en circunstancias que, Ricardo Lagos, destacado dirigente de nuestro Partido, ha venido sosteniendo frecuentes diálogos con los más altos personeros de organizaciones empresariales del resto del mundo. Ahora mismo está siendo escuchado por importantes representantes del sector económico, bancario y empresarial de los Estados Unidos, país que ocupa y seguirá ocupando un lugar de significación en nuestras relaciones con el exterior.

4 - Frente a los serios desafíos impuestos por la nueva revolución científico-tecnológica en marcha y a la apremiante demanda de elevar las condiciones de vida de la gran mayoría de los chilenos, es ineludible expandir, diversificar y elevar la eficiencia de la capacidad productiva nacional. Necesitamos muchos más y mejores empresarios. No aceptamos la falsa disyuntiva que plantea esta tarea como incompatible con la existencia de un sector público activo, preocupado de superar las abismantes desigualdades sociales de hoy y responsable de aquellas actividades que la sociedad considere estratégicas.

5 - Desde el siglo pasado, Chile desarrolló una fructífera vinculación entre Estado e iniciativa empresarial. Logró dotar así al país de ferrocarriles, suministrar electricidad, explotar diversos recursos naturales, producir insumos básicos y permitir el acceso de los sectores más desposeídos, a consumos y servicios esenciales. Hoy, recogiendo las enseñanzas de nuestras propias experiencias y las del resto del mundo, estamos en condiciones de establecer democráticamente un conjunto de concepciones y normas que reanuden las indispensables relaciones de cooperación y complementariedad entre los diversos agentes del proceso económico.

6 - Pensamos que el diálogo que proponemos reviste singular importancia para ese gran universo de empresarios pequeños y medianos, cuya existencia se encuentra especialmente expuesta ante la incertidumbre, los repetidos e imprevistos cambios en las reglas del juego y las políticas públicas respecto de materias como financiamiento, condiciones equilibradas de competencia, paridades cambiarias y tributación. La gran empresa productiva, a su vez, que contribuya efectivamente al desarrollo nacional, sabe que uno de los supuestos centrales de su accionar y eficiencia, es la existencia de un movimiento sindical fuerte y organizado, que esté posibilitado de negociar responsablemente, salarios justos y condiciones humanas de trabajo.

Todos debemos también confrontar, la defensa del equilibrio del ecosistema que compartimos, ante la depredación de recursos y demás graves daños que en su contra se está actualmente cometiendo, sin que la autoridad gubernamental haya adoptado las

previsiones y medidas urgentes que el proceso de degradación en curso reclama.

El Partido Socialista de Chile ha venido sosteniendo la necesidad de que el sector empresarial participe en un proyecto que responda a los objetivos de nuestro como nación. Ello ha sido acogido por un grupo de empresarios modernos, principalmente jóvenes, los cuales han asumido que no es posible que sus intereses particulares, por legítimos que puedan ser, se sobrepongan a dicho proyecto nacional. Este deberá ser concertado con la clase trabajadora organizada, que está dispuesta a discutirlo y entregar su indispensable aporte.

Estamos ciertos que por encima de las diferencias que existen y existirán en nuestra sociedad, hay también objetivos comunes para todos los chilenos, que no pueden quedar olvidados por el antagonismo y la confrontación a la que se insiste en empujarnos.

RICARDO NUÑEZ  
Secretario General

ARMANDO ARANCIBIA

CARLOS DOMINAMI

por comisión económica